

La Microscopía Morfológica Celular

El doctor **Raymond Hilu** considera fundamental en su trabajo diario la Microscopía Morfológica Celular como herramienta de gran valor preventivo. Y es que le permite ver y diagnosticar a partir de una simple gota de sangre aquellos fallos celulares que en el momento del análisis son causa de los síntomas del paciente y pueden ser causa de futuras enfermedades.

La lista de científicos que han utilizado la Microscopía Morfológica Celular la encabeza probablemente el doctor alemán **Günther Enderlein** (1872-1968) quien investigó a fondo con él el mundo del *pleomorfismo* identificando diferentes morfologías sanguíneas que sirvieron para establecer la base de la medicina celular. Mientras según el *monomorfismo* –doctrina mayoritariamente aceptada hoy– la sangre y los tejidos sanos son estériles de modo que es imposible el desarrollo de microbios o bacterias y poca o ninguna importancia tiene el estado del terreno en el que se encuentre el microorganismo... el *pleomorfismo* afirma todo lo contrario. Los *pleomorfistas* entienden que todo microorganismo puede transformarse a fin de adaptarse a las condiciones cambiantes del terreno en el que vive. De tal forma que puede llegar a transformarse en bacteria u hongo –su fase final– pasando por distintas formas intermedias que dependen del pH del terreno en el que se encuentre. Por lo que es posible apreciar todo tipo de bacterias y simbioses moviéndose por el plasma.

En nuestros días destaca por su experiencia en el uso de la Microscopía Morfológica Celular el *Bradford Research Institute* de Estados Unidos mientras otros profesionales –sobre todo alemanes– utilizan la Mi-



croscopía de Campo Oscuro para estudiar la sangre desde el punto de vista del pleomorfismo basándose en los estudios de Enderlein. Sin embargo, otros muchos profesionales en el campo de la Medicina no apoyan esta técnica.

Los mejores resultados se consiguen utilizando un microscopio óptico de unos 60.000 aumentos, con una potente fuente de luz (cerca de 150 Watios) y varios objetivos, especialmente de campo oscuro, contraste de fase y de luz directa. Tiene especial importancia el objetivo de contraste de fase ya que permite jugar con la luz de tal manera que permite ver partículas que serían invisibles con otros objetivos. Al no utilizar ningún tipo de tinción (sólo la lumínica) se obtienen resultados no adulterados, al contrario de lo que ocurre cuando se añade cualquier producto a la muestra que se estudia. En cuanto a la morfología de coagulación sanguínea es importante poder distinguir entre la fibrina soluble y la fibrina no soluble para determinar, sobre todo, el riesgo de padecer enfermedades degenerativas o cardiovasculares, entre otras.

Con esta tecnología se pueden llegar a prevenir muchas enfermedades, especialmente las cardiovasculares. *"Incluso con más de 50 años de antelación –señala Hilu–, al contrario de lo que ocurre con un simple electrocardiograma, aunque muy necesario muchas veces*

resulta insuficiente. Se han reportado muchos casos de pacientes con un electrocardiograma perfecto que luego han sufrido un ataque al corazón y fallecido a los pocos minutos u horas de haberse hecho la prueba. Esto no significa que su corazón haya enfermado de repente y que de estar totalmente sano haya pasado a pararse sino, simplemente, que la serie de fallos celulares que pudieran llevar a un paro cardíaco no se tuvieron en cuenta, que sólo se tuvieron en consideración posibles fallos eléctricos." En cabeza de la lista de prevenciones estarían algunas enfermedades cardiovasculares (50 años de antelación), respiratorias (10 años), hepáticas (10 años), renales (8 años), cáncer (5 años), psiquiátricas (5 años), circulatorias (1 año), autoinmunes (6 meses), linfáticas (6 meses), etc.

Al analizar una gota de sangre del paciente con el sistema de medicina celular pueden descubrirse en menos de 20 minutos todos los desarreglos celulares que están dando pie a una o varias patologías –o que pueden llegar a causarlas– entre las 180 morfologías defectuosas diferentes que pueden distinguirse bajo el microscopio. Y después actuar en consecuencia.

El procedimiento es sumamente sencillo: se extrae una gotita de sangre del dedo y se coloca en un porta donde se deja coagular. Posteriormente se saca otra gota de sangre y se observa en un microscopio de campo oscuro y alta potencia que la muestra en una pantalla de televisión. A través de la prueba con sangre coagulada se pueden estudiar 40 condiciones patológicas pero por lo general se centra sobre todo en la detección de procesos inflamatorios, toxicidad intestinal y disbiosis. Con el estudio de la sangre fresca se pueden identificar hasta 43 factores distintos, entre los que destacan la situación nutricional, la presencia de microorganismos como bacterias, hongos o parásitos, la viabilidad del sistema inmune, etc.



Raymond Hilu estaba exultante. Nosotros vamos a esperar a que finalice el estudio y se tengan todos los datos. Pero ya avanzamos que el doctor Hilu ha demostrado tener mucho valor. Llevar adelante una experiencia como la realizada no era fácil y corría además el riesgo de tener en frente a sus compañeros más convencionales. De hecho la mayoría de éstos preferirá ignorar tan singular y enriquecedora experiencia pero estamos seguros de que a muchos otros les va a abrir los ojos y se animarán profundizar un poco más en esta herramienta terapéutica simple, eficaz y de nulos efectos secundarios. Como ya han hecho muchos otros colegas. Dicho esto debemos manifestar nuestro convencimiento de que los resultados finales dependerán de la pericia del médico o terapeuta que practique la terapia y del desarrollo de la enfermedad porque cada persona es un mundo. Y en ese sentido debemos destacar el altruismo y generosidad de Juan Carlos Albendea y Águeda Iribarren que durante cuatro días trataron a decenas de personas sin cobrar un euro.

Finalizamos recordando que el doctor Isaac Goiz será ponente en el *III Congreso Internacional sobre Medicinas Complementarias y Alternativas en Cáncer* que bajo el patrocinio de *Discovery DSALUD* y el aval de la *World Association for Cancer Research (WACR)* tendrá lugar en Madrid los días 31 de octubre y 1 de noviembre de este año.

Francisco San Martín

